

:: MEMORIA

Vesna Sekulovic, en el corazón de revista *Apuntes de Teatro*

Por María de la Luz Hurtado M.

Profesora Escuela de Teatro UC

Directora revista *Apuntes de Teatro* 1986-2010



Con Vesna ocurría lo mismo que con muchos creadores que sostienen los artilugios teatrales desde bambalinas. Su trabajo dedicado, silencioso, que combina arte y artesanía por la creatividad en el diseño y en las propuestas, y la precisión y el cuidado puesto en cada detalle de la ejecución, era un soporte fundamental en cada edición de *Apuntes de Teatro*, aunque la mayoría de sus lectores probablemente nunca lo supo. Hablo de un sinnúmero de revistas, de una época larga y en permanente transformación y actualización de nuestra publicación, en la que cada número era trabajado en su diseño por nosotras como una unidad aparte. Nos interesaba proyectar la especificidad de las estéticas abordadas en cada revista, de su texto teatral publicado, de las puestas en escena discutidas, del tema central de cada número. ¿Qué imagen para la portada, qué color o combinación de colores, qué selección de fotos para acompañar cada artículo, dónde conseguimos otras cuando estas eran pobres o no suficientemente nítidas para publicarlas? ¿Desplegar los textos a una columna, a dos, barrer las páginas con textos atravesados, cambiar el tipo de letras de un artículo a otro? Asegurarse que todos los textos van donde corresponde, con sus identificaciones al margen superior y correlativas al índice, que no se hayan “colado” faltas de ortografía después de la edición, ¡tantos detalles que cautelar!

Todo eso y mucho, mucho más era lo que Vesna Sekulovic me sugería, cuidaba e imaginaba en su trabajo de diseñadora a través de... ¡veinte años! de edición ininterrumpida de la revista. Fueron números redondos, armoniosos, los que la vincularon a *Apuntes de Teatro*: se inició con el diseño de la revista número 100 –¡¡gran aniversario!!– en 1990, año también significativo para el país, en el que se abría una nueva era para la sociedad al iniciarse la transición a la democracia. Vesna venía de trabajar en una revista democrática en tiempos de dictadura como era la Revista APSI, y de estar ligada al medio de la plástica nacional de la Escena de Avanzada. Por eso, acogió a *Apuntes de Teatro* como un proyecto personal, que le permitía desplegar su sensibilidad hacia las artes comprometidas con la realidad país, con su autorreflexión estética y social.

Cuando nos sacábamos las pestañas a las horas y días más inverosímiles al trabajar el diseño de cada número, siempre con la presión de sacar “a tiempo” la revista, me decía: “Apuesto que nadie

se imagina todo lo que hacemos las dos para asegurarnos que todo salga con la perfección y la delicadeza que queremos para *Apuntes de Teatro*". Y así fue, año tras año; ella introduciéndome en las "nuevas tecnologías" que avanzaban tan rápidamente pero que no aliviaban del todo la minuciosidad del trabajo de edición: hacía solo cinco años, cuando inicié la nueva etapa de *Apuntes de Teatro* en 1986 con un formato complejo, aun escribíamos los artículos a máquina desde manuscritos de los autores, hacíamos las correcciones a mano sobre las copias en papel y sobre las pruebas de imprenta. También coleccionábamos entre los creadores casa por casa, teatro por teatro, sus escritos y las fotografías de sus puestas en escena, ¡y las mandábamos a la imprenta con las leyendas de fotos escritas por el revés!

Creo que Vesna y yo formamos uno de los equipos de trabajo más estables de la Escuela de Teatro UC: veinte años juntas, desde ese N° 100 al 132. Y otra coincidencia increíble, esta vez dolorosa, que juntó dos duelos: cuando renuncié a mi función de directora de *Apuntes de Teatro* en los primeros meses del 2011, ella había dejado este mundo solo un mes antes, muy temprano todavía, porque, además, teníamos la misma edad. Dejó esta vida en paz consigo misma y con su historia personal. Probablemente, porque alcanzó a recibir de muchos de los tantos que la querían y apreciaban en lo humano y profesional, el cariño que sembró en su vida plena de esfuerzo y realizaciones.

Vesna, a ti, un agradecimiento y un homenaje sincero. Tu huella quedó indeleble en la tinta, en el papel, en el corazón de esa colección de *Apuntes de Teatro* a la que imprimiste tu sello, y en el mío y el de otros profesores y administrativos de la Escuela de Teatro que han ido amalgamando, en esa tarea de pensar y publicar *Apuntes de Teatro*, proyectos vitales, de conocimiento, aprendizaje y encuentro.